

vían en el mundo en uno de los períodos más oscuros de la historia medio eval, aquel que siguió á la desmembración del Imperio Romano é invasión de los Bárbaros del Norte. Sobre la *Crónica* de San Gregorio de Tours ha levantado el mismo Thierry la maravilla de sus *Narraciones merovingias*, y si Michelet, en uno de sus momentos más felices, nos ha dejado un inestimable retrato de San Luis, Rey de Francia, débese, no á su imaginación desbordada y opulenta, sino á que no abandonó las huellas del simpático y pintoresco Joinville. Con razón decia Montaigne,<sup>1</sup> á quien podrá negársele todo, menos sagacidad é ingenio, que los historiadores que á él le gustaban eran ó los muy sencillos ó los muy perfectos, y añadía que le encantaban aquellos, porque revelaban todo lo que sentía su alma, y dejaban al lector que penetrase fácilmente en el espíritu de los tiempos.

Una de las causas que más han contribuido á torcer el curso de muchos trabajos históricos, por otra parte valiosos, y á hacerlos inútiles, ó poco menos, ha sido el empeño de juzgar de tiempos antiguos con el criterio que aplicamos á los nuestros: de ahí han nacido tantos y tan injustificados y ridículos anatemas contra la Edad media, y tantos ditirambos empalagosos y tantas apologías sistemáticas que gozaron de favor en otras épocas, pero que hoy están mandadas retirar por la crítica histórica.

Hablar de la Edad Media como quien habla de la Edad Moderna es cosa que no cabe después de Thierry. En varios trabajos expuso largamente y justificó éste las novedades que implicaba su reforma histórica, desde volver su fisonomía á los nombres bárbaros restableciendo la ortografía germánica, hasta acabar para siempre con los anacronismos de ideas, y con todas aquellas insulsas vaguedades de *cuestiones dinásticas, gobiernos, medidas de Estado, conspiraciones reprimidas, poder público y sumisión social*, que, como ha dicho Menéndez Pelayo, «servían á los historiadores retóricos para explicarlo todo y no explicar nada. El grande hecho social de la conquista y del despojo de las

(1) He aquí sus propias palabras:

*J'ayme les historiens ou fort simples, ou excellents. Les simples, qui n'ont point de quoy y mesler quelque chose du leur, et qui n'y apportent que le soing et la diligence de r'amasser tout ce qui vient à leur notice, et d'enregistrer, à la bonne foy, toutes choses sans choís et sans triage, nous laissent le jugement entier pour la cognoissance de la verité....* MONTAIGNE.—*Essais*, livre II, chap. X.

tierras—prosigue el mismo admirable crítico—fué para él la clave de la historia de la Edad Media, y le sirvió para ilustrar con ardiente simpatía, quizá con cierto exclusivismo bien discupable entonces, aquel poderoso movimiento de revolución social que acaba por engendrar los municipios y emancipar *el tercer estado*. Pero si alguna de sus teorías ha podido en los detalles ser rectificada por investigaciones nuevas que solo han sido posibles siguiendo la senda que él trazó, todavía su intuición general de las cosas de la Edad Media es la que prevalece, y todo el que escribe sobre ella, es, en mayor ó menor grado, discípulo suyo».<sup>1</sup>

Me he detenido en la exposición de mis ideas respecto á la manera como debe estudiarse la historia medio-eval, porque mi *Memoria*, como V. E. verá, se refiere especialmente á los tiempos medios, en los cuales la historia de Guipúzcoa nos muestra infinidad de detalles y de aspectos interesantísimos que están todavía por esclarecer. El mismo tono uniforme de devoción monárquica y etiqueta cortesana que se aplicaba á la historia de las grandes naciones, donde el Rey era como el centro en torno del cual giraba la vida social, se ha aplicado erróneamente á la historia de Guipúzcoa, y por ello, aparte de otras causas, está necesitada de no pocas rectificaciones y de que se amplíen sus términos y confines con el objeto de que en ella quepa lo que, aún cuando hoy nos parezca minucia sin valor, no lo fué para contribuir á la ventura ó infelicidad de los guipuzcoanos de antaño.

V. E. estimará si mis investigaciones responden á este criterio, y si las deducciones que saco de los documentos examinados, y de los textos dispersos y variadísimos que he tenido que cotejar, se ajustan á las reglas de la lógica más exigente. Así he creído proceder, y para no pecar de ligero en mis juicios, ni dejarme arrastrar por impresiones puramente personales, los he sometido al parecer de maestros insignes, cuya generosidad nunca podré encarecer bastante. Y como otro de los medios más adecuados para acercarme al conocimiento de la verdad, y librarme de prevenciones que con facilidad pueden arraigar en el ánimo, he procurado discretamente variar de lecturas, á fin de evitar que pesára sobre mí con exageración y avasallase mi criterio la influencia de tal ó cual escritor, por benemérito que sea, y por más

(1) MENÉNDEZ PELAYO.—*Historia de las ideas estéticas en España*. Tomo IX, pág. 483.

que ante su prodigiosa inteligencia y sagacidad crítica rindan pleito homenaje los mismos maestros del arte de la historia. No he olvidado, ni por un momento, el consejo, sobremanera discreto y oportuno, de Fray Jerónimo de San José, llamado en el siglo D. Jerónimo Ezquerro de Rozas, ornamento de la tierra aragonesa, quien escribió un precioso soneto acerca de la manera como debemos acoger las opiniones de los demás, y del crédito que nos han de merecer. Suyos son los versos que á continuación reproduzco, en los cuales, rebajando lo que, en buena lógica, debe rebajarse de todo encarecimiento poético, que, por lo absoluto, viene siempre á resultar algo exagerado, se encierra una sentencia digna de grabarse con caracteres imborrables en el corazón de los hombres:

*No puede en esto regla cierta hacerse:  
mas si algo en ello por mis canas valgo,  
tomad, de mí, consejo en este modo:  
digo que en este caso ha de creerse  
á muchos destos, nada; á pocos, algo;  
á menos, la mitad; á nadie, todo.*

¡Sentencia digna de quien se amamantó en la enseñanza severa y fructuosísima de los hermanos Argensolas, llamados con harto merecimiento los Horacios de España! Pero ya veinte siglos antes que Fray Jerónimo de San José había dicho el autor del libro sagrado del *Eclesiástico* que el hombre sabio temerá en todo: *homo sapiens in omnibus metuet*,<sup>1</sup> porque hay una duda que, cuando no rebasa ciertos límites, podemos llamar prudente, como hay una ignorancia que, con justicia, me atrevo á calificar de docta, y es aquella que á tiempo reconoce su insuficiencia y se confiesa impotente para ahondar misterios que Dios ocultó á la soberbia y vanidad humana.

Ni excesiva presunción, ni pusilaminidad y carencia de criterio propio: esta ha de ser la divisa que debe tener presente quien se dedique al cultivo de los estudios históricos. Y con esta divisa puede, con relativa facilidad, apartarse de los escollos en que han naufragado miserablemente tantos privilegiados ingenios, ya por tener demasiada confianza en sus propias fuerzas, ya por desconfiar de ellas más de lo justo y razonable é inclinarse con servil sumisión á opiniones ajenas,

(1) ECLESIASTICO, cap. XVIII.

no siempre justificadas ni triunfantes del examen implacable de la crítica, cada vez más razonadora y sabia.

Desoir las voces y las advertencias de esta crítica, cuando son atendibles, y nacen de amor puro y desinteresado á la ciencia y á la verdad, es empeño, sobre inútil, perjudicial y dañoso á la misma causa que se intenta defender.

No porque la historia, como decía Quintiliano, se escriba *ad narrandum*, y no *ad probandum*; no porque huya de convertirse en alegato, y trate de ofrecer la reproducción, lo más íntegra y lo más exacta que sea posible, de tiempos que pasaron, y de sociedades que há largos siglos yacen en el polvo, deja de tener carácter didáctico, ni de ser la maestra y el espejo de la vida, como la definió Cicerón.

Y abrigo yo la persuasión arraigadísima, corroborada por una provechosa experiencia, de que esta manera de considerar la historia, pone en claro muchos que nos parecían secretos inextricables de la manera de ser de nuestros padres, y nos hace internar, con paso firme y seguro, en no pocos detalles acaso transcendentales de la vida guipuzcoana. Mientras no se inquiere el origen y desarrollo de la navegación euskara; mientras no queramos ahondar y conocer cuál era el estado de la agricultura y de la industria basca en tiempos relativamente remotos; mientras no recibamos con docilidad y veneración los ecos de las últimas conquistas de la ciencia arqueológica, que en este siglo ha realizado verdaderos prodigios; mientras no busquemos la fuente y raíz de los Fueros en la costumbre tradicional y religiosamente transmitida de padres á hijos, en esa ley no escrita, que en todos los pueblos ha sido anterior, y ojalá hubiera sido superior á la ley escrita, vano será nuestro empeño de historiar la vida de Guipúzcoa. Lo externo nos deslumbrará seguramente; pero dejaremos de penetrar lo más íntimo, lo más esencial, lo más imborrable é imperecedero de la organización social de nuestros padres, y por consiguiente, lo que explica satisfactoriamente todo el desenvolvimiento de la historia guipuzcoana, y da cumplida contestación á las múltiples objeciones de la crítica.

Por fuerza he de terminar esta introducción que va resultando sobradamente larga, pero que me ha parecido de todo punto necesaria. Pero no la he de terminar, Excmo. Sr., ni cumpliera deberes que á todo hombre bien nacido obligan si tal hiciera, sin advertir á V. E. que en los centros que he tenido que visitar y explorar para mis tra-



bajos, he hallado la misma benévola acogida, el mismo reconfortante y generoso apoyo de que hablé á V. E. en la *Memoria* que, hace un año, tuve la honra de someter á su consideración. Si todos los que se han encontrado en situación de favorecerme, han obligado mi gratitud, la ha merecido doblemente mi insigne y generoso mentor D. Aureliano Fernandez Guerra, á cuya extremada bondad y erudición debo gran parte de lo que V. E. verá en la presente *Memoria*. Los defectos son míos: suyos los aciertos y todo cuanto en mi trabajo pueda encontrarse digno de recomendación. Sólo reclamo para mí la benevolencia que merece quien sabe recibir con docilidad las enseñanzas de los maestros, y ajustarse á ellas. Y no puedo menos de citar entre estos, ya que en mi última *Memoria* no tuve ocasión ni motivo para mencionarle, al muy docto Padre Fray Toribio de Minguella, Procurador General de los Agustinos Recoletos, quien, no satisfecho con ilustrarme por medio de atinadísimas advertencias y sabios consejos, se dignó franquearme generosamente una rica y valiosa colección de manuscritos, cuyo interés es muy grande para la historia de nuestro país.

Y después de cumplir este deber, tan dulce como imperioso de gratitud, paso á dar á V. E. cuenta de mis investigaciones, en las cuales he encontrado mi ánimo ocasión de alegrías incomparables, como que se trataba de servir á la tierra nativa, á la cual solemos distinguir con el nombre amoroso de madre, nombre en que se encierra cuanto de ternura y de cariño atesora el corazón humano. Ya Séneca, el más antiguo de los filósofos ibéricos, nos dijo que amamos nuestra patria, no porque sea grande, sino porque es nuestra: *nemo enim patriam, quia magna est amat, sed quia sua est*; <sup>1</sup> y San Agustín advierte que una de las formas y manifestaciones de la virtud es el amor á la patria, á la tierra bendita en que vimos la primera luz y balbucimos las primeras palabras, aquellas dulcísimas no aprendidas, sino adivinadas entre las inefables y purísimas delicias y los encantos sin igual del regazo materno.

CARMELO DE ECHEGARAY.

---

(1) SÉNECA.—Epístola 66.

## NEUBE AMA MAITE ZANARI



¡Ze izen samurra dan, Ama!  
Euskaldun garbi garbia!  
Gaur kantau dagidan, betorkit,  
Lira bat ondo jarria;  
Seme on batentzat dalako  
Atsegiñ emongarria,  
Dalako Amaren izena,  
Gozoa, zelan eztia  
Dalako Ama bizitea  
Zorion guztiz andia,  
Agaitik negarrez bizi da  
Ama ill bajako ume guztia.

Aditu bertsuok arduraz,  
Egia dalako nik diñodana,  
Izan bik bizia emonik  
Mundura etorten gara;  
Aitaren aldean maitetzen  
Bakigu nor jakun Ama,  
Bakigu choriak umerik  
Largetan ez dakiala,  
Ta ¿nondik jakin legi Amak  
Urrintzen ardura бага,  
Ichirik echean negarrez  
Bere biotzeko biotz laztana?

Nozbaiten motel aurkituta,  
Kumatik artutakuan,  
Laztancho samurрак emonaz  
Arpegi larrosazkuan;  
Ta irriz, ta barrez, barriro,  
Umea asitakuan,  
¡O! ze poz parebagakoa  
Amachok daukan orduan!  
Bardiñik eziñ leikelako  
Billatu iñok munduan;  
Obea bearko jaritsu,  
Ill eta, zerura igo-takuan.

Umeetan, Amaren kantuak,  
Aiñ dira aiñ gogokuak,  
Orainche gizaldi erdi bat  
Nik bere entzunikuak;  
Alperrik sortzen dauz indarrez  
Intz onak nire buruak,  
Bein bere ez dira Amaren  
Berkakaz bardintzekuak,  
Arenak zergaitik eurenaz  
Zirean urtenikuak;  
Errayen errai ta erditik,  
Errezto, eroso, erne-takuak

Benetan, dontsua benetan,  
Umeetan Ama dozuna,  
¡O! zeñek leukeken lurrean  
Aldi on zuk daukazuna!  
Amacho zurea dalako  
Gabetan bere eguna,  
Echatzu aren arpegia  
Sekula zuri illuna,  
Ez otza, ez motza, biotza,  
Apatza, malatsa ta bai, biguna,  
Zergaitik zaituan bertako  
Bizia odol ta frutu kutuna.

¡Ai! baña, nik galdu neban ta  
Alako maitetzallea,  
Gaur bere miñez gomutetan  
Dot ¡o! dot, bere illtea!  
Burutik ezin aldendu dot  
Beraren agur tristea,  
Lapur bat legeche eldurik,  
Agana Eriotzea,  
Norgaitik gaur dauka oetzat  
Lurpean arren echea,  
Ta arima benturaz penetan  
Garbitu artean dago tristea.

Ezkutau egizu Jaungoiko  
Zuzena ezpata mea,  
Ezarri Garbilekurantza  
Samurra begiraunea,  
Ta bertan, garretan, erretan,  
Badago Ama nirea,  
Balio bekio ¡o! zure  
Odola, Jesus maitea!  
Nik bere gozadu dagian  
Zeruan zure bakea,  
Amaren obira joan da  
Errezau gura dot Aita-Gurea.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Aramayon, 1893-ko Zemendiko illean.



## CURIOSIDADES BASCONGADAS.

### ETIMOLOGÍA DE LA VOZ ZIZARRA<sup>1</sup>

Irún, 13 de Noviembre de 1893.

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

Muy Sr. mio: Como aficionado á la hermosa lengua euskara voy á echar mi cuarto á espadas y exponer en cortas líneas mi opinión sobre el asunto.

Llámanse *zizarra*, como nadie en esta provincia ignora, á una sidra que tiene la cualidad de ser más ácida que la común, y esta sidra se hace con la primera manzana que se recoge, aún no muy sazónada, á lo que debe ese agrete tan agradable al paladar de los zizarristas; pero en su origen debió elaborarse y aun ahora, en años no tan abundantes como el actual, se elabora con la manzana que cae, próxima á la época de la madurez, á causa de estar atacada por el gusanillo blanco (larva de una pequeña mariposa) que suele encontrarse en el interior de algunas. Esa mariposilla se llama en bascuence *zitza* que significa polilla, y de ahí el nombre en cuestión que equivale á tanto como *zitza-sagardoa* ó sea sidra atacada por la larva.

Las manzanas que tienen ese gusanillo, se conocen entre las demás porque presentan siempre un agujerito en un lado ó, y esto es más común, un polvillo, una especie de serrín en donde estuvo la flor, en el extremo opuesto al cabillo.

(1) Véase página 378.



Por las manzanas que presentan esa señal dicen los aldeanos que tienen *ar-joa* ó *zitz-joa*, esto es, que están heridas (literalmente pegadas ó golpeadas) por el gusano ó la polilla.

Ahí tiene V. una etimología que á mi juicio no es infundada.

Autorizándole para que, si esta opinión sobre el origen de la palabra *zizarra* le parece aceptable, la publique, queda de V. s. s. q. b. s. m.

RAFAEL DE MURGA.

---

#### SECCION AMENA



### ¿AITZEN ALDEZUTE?



—Zer dabill aitonchua?

—Emenchen ibilli  
batëra ta bestera,  
bizi nai ta bizi.  
Sasoirik onenian  
zaude zu Konchesi,  
eta zure aurretikan  
berriz juango naiz ni.

—Piškorra dago eta  
osasunarekin,  
juan ichurik ezdauka  
oraindik beñepin.

—Ala juango naizela  
bear dezu jakin,  
zure aurretik, bañan  
ziriyuarekin.

MARZELINO SOROA.





# UNA VISITA A BAYONA

## CAPÍTULO III

### La Administración municipal

I. Mejoras de la Ciudad.—II. Los ingresos del Ayuntamiento comparados con los de otras poblaciones.—III. Personal de oficinas y Policía de seguridad.—IV. Servicios de limpieza é incendios.—V. Gastos de Instrucción pública.—VI. Locales de las escuelas y asistencia de niños.—VII. Adelantos pedagógicos.—VIII. Enseñanza profesional.—IX. Instituciones para promover la cultura.—X. Beneficencia.—XI. Higiene.—XII. Obras municipales y resumen del capítulo.

#### I

El carácter de plaza fuerte de primera clase que conserva la ciudad, su recinto amurallado y las trabas impuestas por las ordenanzas militares para la edificación en la zona polémica, han constituido un obstáculo insuperable para el desarrollo de las construcciones hácia los suburbios, y en consecuencia, el Ayuntamiento ha podido dedicar todos sus esfuerzos á la mejora del casco de la población.

Divídese en tres barrios principales: el «Grand Bayonne», situado en la margen izquierda del Niva; el «Petit Bayonne», emplazado entre

el Niva y el Adour, y el de «Saint Esprit», en la orilla derecha del último, cuyo distrito, en donde está la estación del ferro-carril de la Compañía del «Midi», se anexionó á Bayona en 1857.

La ciudad ha adelantado notablemente en los últimos sesenta años; para enlazar los barrios separados por la principal de sus vías fluviales, se construyó al mediar el siglo el puente de piedra sobre el Adour, de ocho arcos, con 200 metros de longitud, y la anchura del caudaloso río imprime cierto aspecto de grandiosidad á la capital marítima del departamento; aguas arriba se divisan los tramos metálicos del puente del camino de hierro. Las orillas del Niva se comunican por otros cuatro; el de Mayou, de tres arcos de piedra, construido en 1857, y los otros tres, llamados de Marengo, Pannecau y del Arsenal, también de fábrica, rebajados, y de arcos escarzanos. En 1835 se levantó entre las plazas de Armas y de la Libertad el gran edificio público rodeado de arcadas, en donde se hallan instalados el Teatro, la Casa Consistorial, el Museo y las oficinas de la Aduana, amalgama bastante impropia de servicios heterogéneos, que obedecería, sin duda, á la escasez de terreno disponible en punto céntrico, por efecto de las condiciones de la plaza. Cuatro años hace que se quemó una de las alas, destruyendo el voraz incendio las dependencias de la Alcaldía; pero con las obras de reparación ejecutadas recientemente, ha ganado mucho el aspecto interior, por haberse decorado con elegancia el salón de recepciones, el de sesiones del Consejo municipal y el despacho del señor Alcalde, y también la amplitud y holgura de la Casa Consistorial, porque el Museo y la Biblioteca se han desalojado, debiendo trasladarse definitivamente al palacio proyectado con tal objeto.

Los nombres de Mr. y Mme. Lormand, bienhechores de Bayona, van asociados á importantes mejoras de la ciudad. Hemos consignado el legado que dejaron para las obras de restauración de la Catedral. Destinaron otros 14.000 francos de renta para la construcción de la iglesia de San Andrés, consagrada en 1858, en la que campea el estilo ojival puro y sobrio del siglo XIII; no carece de mérito este templo, pero á sus flechas, que alcanzan la altura de 54 metros, les falta la esbeltez que realza tanto á las de la Catedral. El célebre pintor Mr. Bonnat, bayonés de nacimiento, pero educado en Madrid, y padre político del difunto pintor español Mélida, ha regalado un bellissimo cuadro de la «Asunción», que ostenta la capilla de la Virgen. Junto á la carretera de Cambo, se levanta el hermoso hospital civil, de capacidad

suficiente para 344 camas, y uno de los mejores de Francia, debido á los mismos filántropos, que tampoco escasearon su concurso para el progreso de la instrucción pública. El hospital militar de la plaza es de gran capacidad.

El paseo principal de Bayona es el de las «Allées Marines», sombreado por hermosos olmos, que partiendo de la plaza de Armas, sigue el curso del Adour hasta los pinares, en dos kilómetros de longitud. Detrás de San Andrés se encuentran las Alamedas de «Bouffleurs» y el jardín público; la de «Paulmy» contornea las fortificaciones, desde la puerta de la Marina á la de España, y parte de la plaza una buena red de carreteras que comunican la ciudad con Biarritz, Burdeos, Pau, Saint Jean Pied de Port, Cambo y Hendaya. El Liceo está instalado en el parque de Marrack, y se hallan también en las afueras el Seminario y algunos conventos de monjas.

Ya hemos indicado los datos concernientes al tráfico comercial del puerto, para cuyo desarrollo se han ejecutado en Bayona los muelles de ambas orillas del rio, tratándose de crear ahora una estación marítima ligada á la via férrea, contigua al barrio principal de la ciudad, y describiremos por separado las mejoras y adelantos modernos al examinar sus diversos servicios municipales.

## II

Bayona cuenta 27.192 almas, próximamente como 15 años há, permaneciendo estacionada y sin seguir la tendencia marcada desde la construcción de la red de ferro-carriles hacia el engrandecimiento de la mayor parte de los puertos de mar servidos por las principales arterias, quietud debida en gran parte á las fortificaciones que la oprimen; pero esta misma circunstancia ha permitido á su municipio la aplicación de sus recursos á la mejora de los servicios, y puede citarse la ciudad francesa como un modelo de administración comunal modesta y ordenada que, si no ofrece los ejemplos de las fecundas iniciativas y radicales reformas de las capitales españolas más próximas, como San Sebastián y Bilbao, en donde se han creado tan rápidamente los hermosos barrios de sus respectivos ensanches, acometiéndose simultáneamente multitud de mejoras urbanas, merece, no obstante, un exámen imparcial cuanto atañe al mecanismo y organización de sus atenciones municipales, porque con un presupuesto de

gastos moderado se consigue en las márgenes del Adour, la más completa seguridad para el vecindario; la buena conservación de las vías públicas; el desarrollo de la instrucción, abarcando los perfeccionamientos y adelantos aconsejados por la pedagogía moderna; se observa marcada solicitud por la cultura intelectual y artística; la higiene alcanza un estado satisfactorio, y la beneficencia oficial está organizada de modo que se desconoce la plaga de la mendicidad, tan molesta y bochornosa en la capital de Bizcaya, de modo que hay algo que aprender en los servicios comunales de la ciudad de Bayona.

El principal ingreso de su Ayuntamiento es, como en España, el «octroi» ó derecho de consumos; percibe por separado ciertos recargos sobre las cuatro contribuciones del Estado de inmuebles, puertas y ventanas, mobiliaria y de patentes, y además, varios impuestos de mercados, licencias de caza, de perros, aprovechamientos de la vía pública, anuncios, kioskos, basura, cementerios y productos forestales.

Dada la manera de confeccionar los presupuestos municipales franceses, en los que los capítulos adicionales tienen mayor importancia que la señalada en las instrucciones españolas sobre contabilidad, es preferible analizar los recursos disponibles por la liquidación del último ejercicio de 1891 en la «Compte d'administration de la ville» cerrada en 31 de Marzo de 1892. Las entradas por contribuciones, impuestos y rentas de todas clases ascendieron durante el año y el período de ampliación á 1.259 millones de francos; pero deduciendo el ingreso eventual que figura por sobrante del ejercicio anterior, se reducen las de carácter permanente á 729.000 francos.

Bilbao tenía en 1873 próximamente igual población que Bayona y el rendimiento de sus propios, arbitrios é impuestos ascendió á 847.000 pesetas, calculándose en el ejercicio actual los ingresos del presupuesto ordinario, con deducción de los empréstitos y partidas extraordinarias, en 3.656 millones; se confecciona por separado el concerniente á las obras del ensanche, pero como estas se ejecutan por cuenta de los propietarios y se halla pobremente dotado de recursos de otra índole, no vale la pena de mencionar sus entradas. San Sebastián ha crecido también muy rápidamente; el censo de 1887 arrojó 29.047 habitantes de la población de hecho, pero desde entonces ha aumentado el vecindario de manera ostensible, que se manifiesta en el consumo de carne y de vino, pero para nosotros, son aún más irrecusables los datos de la estadística demográfico-sanitaria, y



como, tanto los nacimientos, como las defunciones indican, cuando ménos, un acrecentamiento de 16 por 100, estimamos en 33.700 almas la población de invierno, más otra flotante de 6.000 á 18.000 durante la temporada de baños. Los ingresos de la ciudad se calculan para el año económico actual, después de segregar los procedentes de los establecimientos de beneficencia, en 1.740 millones.

PABLO DE ALZOLA.

*(Se continuará)*

---

## ERBITARA

---

(ANTONIO ARZÁC-I)

Goizian goiz jaikita  
mendirunz jutia  
ankak ariñak eta  
barruba alegria,  
chakurrak lepotikan  
lotuta sokiaz,  
intz ederra dagola  
gutziz belarrian,  
izer gauza ederra da  
ta zer pesta alaiya!

Mendira allegatu ta  
egunen sentiyan,  
chakurrak askatzeko  
lastercho zelayan,  
gedatu eiztari bat

euren jarraituban,  
lagunak bitartean  
aurrera dijubaz,  
len bait len artutzeko  
eizaren paradak.

Aurki azitzen dira  
chakurrak saunkatzen,  
geruo ta estubago,  
ez dira išilltzen,  
salto ta salto egiñez  
belarrik goratzen,  
alde guztiyetara  
zorroz begiratzen,  
somatzen debelako  
erbiya alchatzen.

Orduban bai chakurrak  
dirala estutzen;  
irrinzaka ta saunkaz  
asi ta korritzen,  
erbiyaren atzetik  
arrapatu naiyen:  
musika ederragorik  
ez deu sekula aitzen  
eiztariyak, biotza  
jarriyaz saltatzen.

Baita ere aguro  
asten dira jartzen,  
beren armak artuaz,  
ondo begiratzten  
erbi desiyatuba  
ote dan agertzen,  
edo garo artetikan,  
edo beste bidez,  
tirua jaurtitzeko  
ikusian batez.

Onenian aitzen da  
tiruaren otsa,  
chakurrari deitubak  
ta onechen poza:  
laster juaten dira  
eiztari ondora,  
ta erbiya artuaz,  
bada erituba,  
gozatzen debe aguro  
chupatzten narruba.

Lelengua ill eta  
eiza segitzen da  
bestiak artutzeko,  
portuna ona bada,  
zergaitik bitartean  
eguzkiya ez da  
agertu inundikan  
bistako zerura,  
eta oraindik goiza  
asko gedatzen da.

Eizari lagatzian  
erbiyak artuaz,  
zinzillik eskutatik  
juatendira pozaz,  
askotan, eiztariyak  
bazerrien batera,  
esnia artuarekin  
gogoz gosaltzera,  
eta tripa *chamurra*k  
ondo betetzera.

Gero eche aldera  
euren erbiyakin,  
erakutsiyaz ondo  
panparroiyarekin,  
kontatzen milla gauza,  
gezur batzubekin,  
egiya esateko  
egiñez alegiñ,  
gedatzen dira zabal,  
deskansubarekiñ.

COSME CHURRUCA ETA BRUNET,  
*eiztari zarra.*



## Noticias bibliográficas y literarias

---

### UN NUEVO LIBRO

---

Cuando no fuera título bastante á llamar la atención sobre la obra á que en estas líneas me refiero, el valor científico y literario de la misma, lo sería el nombre del autor, conocido y estimado en Vitoria en cuyas aulas se educó, de cuyos centros docentes formó parte, y donde dejó gratos recuerdos por su ilustración y sobresalientes dotes oratorias.

*Curso elemental de Historia de España* se titula el libro recientemente publicado por D. Ramón López de Vicuña, en la Coruña, de cuyo Instituto es digno profesor, y en ese libro se reflejan bien claramente las notables dotes del autor para la ciencia que cultiva.

Redactada su obra de conformidad con los últimos adelantos y progresos en la materia, satisfaciendo modernas exigencias de método y doctrina, se endereza á imbuir en nuestra juventud ideas y conocimientos que, á no dudarlo, deberán contribuir en lo futuro al más rápido avance de este importantísimo ramo del saber dentro de nuestra patria.

El discurso preliminar que, con el epígrafe *Indicaciones geográfico-históricas y geológicas sobre la Península Ibérica*, sirve de introducción al libro, es un trabajo completo en su clase, y con él se consigue que el lector forme desde luego concepto acabado del *teatro de los sucesos*, ó sea de la extensa región en que la historia de España se desenvuelve. Los hechos que la informan están expuestos con sobriedad y método, sin recargar la narración con pormenores ociosos é inútiles detalles, consignando solo aquellos que, por su importancia y transcendencia,

merecen conocerse, apreciando sus resultados y consecuencias, según principios y reglas de crítica racional con criterio científico, en estilo fácil, clara dicción y bajo lógico sistema en el que el todo guarda proporción y armonía con las partes.

La parte principal del texto ó párrafos capitales, se halla enriquecida con notables incisos de ampliación, en los que, con tan sobria erudición como exquisito tacto, se consignan curiosos datos comprensivos de todas aquellas manifestaciones de la actividad nacional, que dentro de las diversas épocas de nuestra historia, vienen en cada una á comunicar á la sociedad española un carácter peculiar y distinto. Merced á estas atinadas consideraciones se obtiene idea acerca del estado y progresos del lenguaje, la literatura, la arquitectura, las ciencias y las artes todas, á través del tiempo en el proceso biológico de la patria.

Después de la *Edad Prehistórica*, á la que consagra el autor dos extensas lecciones en las que se compendian y resumen los principales extremos conocidos hasta hoy en tan oscura como interesante materia, pasa en la *Lección 4* á estudiar bajo la denominación de *Límites entre la Prehistoria y la Historia*, las primitivas razas pobladoras de nuestra península; colocando entre las primeras en el orden cronológico-histórico la de los *Iberos* ó *Euskaros*, á los que clasifica como pertenecientes á la familia *turani*, raza mezclada, producto del cruzamiento de la amarilla y la blanca de Jafet, fundándose en autorizadas opiniones de ilustres sabios, y en las analogías del bascuence, lengua de aglutinación, con el accadio ó turaní.

Por ser este punto de interés para nosotros los bascongados, y como *specimen* del libro, he de transcribir aquí las frases que á tan debatida cuestión dedica el Sr. Vicuña en breves, pero concienzudos párrafos:

«Hemos dicho que otra tradición digna de tomarse en cuenta, es la referente á los Tobelios, Tubalitas ó Iberos, de familia escítica ó *turani*, pues el nombre de Tublay ó Tubal se refería á los *Turanis* del Asia Menor, y los antiguos designaban á esta raza con el nombre de Escitas. Justino dice que dominaban en toda el Asia anterior en épocas antiquísimas. Los griegos y los romanos los miraban como el pueblo más antiguo de la Tierra, lo que no deja de tener su fundamento, pues la civilización *turani* precedió á las más remotas del Oriente. Hasta hay quien supone que importaron á Europa el uso de la piedra pulimentada y del bronce, emparentándolos con la raza braquicéfala

de Furfooz, que reemplazó á la de Cro-Magnon en el dominio del continente; y aunque esta hipótesis no está aún suficientemente confirmada, lo que no cabe duda es la extraordinaria expansión de dicho pueblo, que en tiempos anteriores á la historia positiva se extendía en anchísima zona desde el extremo occidental de Europa hasta la meseta del Turán, donde la tradición coloca su cuna y punto de partida.

»Tal es la familia etnográfica á que pertenecen los Iberos, mirada hasta hace poco como una rama de los Arios. Las investigaciones del alemán Humboldt y de los bascófilos Larramendi, Erro y Astarloa, han evidenciado la identidad de iberos y euskaros, que es como en sentir de Humboldt debieran llamarse. La lengua por ellos hablada fué la basca ó euskara, idioma antiquísimo, que en los tiempos primitivos fué general en España, y que aún se conserva en las Provincias Bascongadas, muy alterado en su parte léxica, por influjo de elementos extraños; pero conservando su índole y estructura gramatical. Su carácter de aglutinante le hace irreductible en las lenguas de familia indogermánica, que son de flexión, razón por la cual no es posible sostener ya la procedencia aria de los iberos, cuyo origen turaní ha sido descubierto por la Filología comparada. Sábese en efecto que existen grandes analogías entre el basco y el antiguo accadio, de donde se deduce que nuestros iberos quizás procediesen de los valles del Eufrates y del Tigris, donde en tiempos remotos habitaban los turanís, llamados *Accads*, quienes unidos con los *Sumirs* ó Semitas, formaron el imperio Caldeo. Y como al verificarse la fusión prevalecieron ambos idiomas, ejerciéndose influencia mútua, resultó una lengua mixta, el sumir accadio, debiéndose quizás á esta circunstancia los muchos elementos semitas, que junto con los propiamente turanís, contiene el idioma euskaro.

»Otra prueba viene á reforzar esta tesis; la analogía entre el bascuence y el modo anariano, pues es sabido que los más antiguos pobladores de la Media fueron los Turanís, que defendieron bravamente su independencia contra los iranios invasores.

»La fuerza expansiva de esta raza fué extraordinaria. Muchos idiomas del norte y centro del Asia, como el tártaro y turco, forman con el euskaro una familia etnográfica. En el mismo caso se encuentran el lapon, magiar, y otras lenguas europeas, razón por la cual se ha supuesto, no sin fundamento, que en épocas remotísimas, á las que



no pueden llegar las investigaciones de la Historia, existía un vasto imperio turani en el centro y norte del antiguo continente, ó que al ménos esta familia se difundió por dichas regiones. No menores son los vestigios que ha dejado esa raza en el continente africano. Por de contado son indudables las analogías entre el euskaro y el berébere, lo que parece mostrar que una de las vías seguidas por ella en sus incursiones desde el Asia fué la africana, al modo que más tarde lo hicieran los árabes, cuando invadieron la Europa. Pero no es el berébere el único idioma de esa parte del mundo emparentado con el basco. Abargues y otros muchos exploradores han descubierto muchos puntos de contacto entre este idioma y el hablado por los Gallas, pueblo originalísimo, semita según unos, arias al decir de otros, pero que según todos los indicios son ethiólicos de la gran familia turaní. Stanley habla de un pueblo de raza blanca, que habita una región interior, llamada *Gambarabara*, entre el Unyoro y el Usunguri, en la región de los Lagos, donde se eleva un macizo que da nombre al país, con la particularidad importante de que el término *Gambarabara* significa en bascuence *grano que se guarda en lo alto de la casa*, sirviendo en efecto la montaña, de granero á los habitantes del país. Dáse además la coincidencia de que el nombre del rey es *Um-di-ika* que tiene en bascuence la palabra análoga *andikua*, que quiere decir hombre de noble estirpe, y en efecto, el monarca se cree descendiente de los primeros blancos de que es originario este pueblo.

»Nuestro compatriota Iradier, en sus estudios sobre el país del Muni, ha descubierto semejanzas entre el idioma de los *Vengas*, tribus que habitan esa parte del Africa tropical y el euskaro; y como al propio tiempo no existen diferencias esenciales entre las lenguas habladas por las diferentes tribus del Africa central y la usada por los ribereños del Muni, quizá la ciencia pueda determinar con el tiempo el grado de parentesco que tienen con el bascuence.

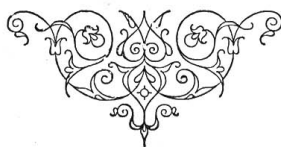
»Pero donde sin duda alguna se difundió el euskaro, adquiriendo todos los caracteres de idioma nacional, fué en España, como lo atestiguan los nombres de montes, rios, y lugares de sus diferentes regiones. Así en Galicia tenemos á *Iria* que viene de *Uria*, ciudad, á la que se añadió Flavia en tiempo de Vespasiano. En Valencia, entre otros muchos nombres geográficos puede citarse el rio *Turia* derivado de *Zuria*, que significa banco. En Cataluña se descubrió una inscripción basca. En las Castillas no escasean los nombres de lugares que

reconocen esa procedencia, como *Iri-berri*, *Zubia* y la antigua *Arriaca* que significa piedra, y que los árabes transformaron en Guadalajara, que quiere decir valle de piedras. También en Portugal existen testimonios de este aserto; de todo lo cual, lógicamente se induce la generalidad del bascuence como idioma primitivo y dominante en la Península Ibérica, y por tanto la estirpe euskara de los más antiguos moradores históricos de nuestro suelo».

Como se ve por lo transcrito, la obra del Sr. Vicuña da satisfacción, dentro de la concisión propia de un texto dedicado á la enseñanza, á importantes problemas étnicos y filológicos que en el estudio de la Historia se suscitan, haciendo de este estudio algo más que un ejercicio mnemo-técnico reducido á enumerar larga serie de dinastías, confuso montón de innumerables hechos é interminable lista de luchas y batallas.

Su libro viene á ser un excelente tratado de preparación para aquellos que, por razón de sus aficiones ó su carrera, se ven llamados á cultivar un género de estudios, cuyo límite y cuyos horizontes se ensanchan sin cesar, haciendo cada día más compleja y difícil la labor de quien á ellos se dedica.

EDUARDO DE VELASCO.



## BAKARDADEA ETA ALAITASUNA

Itzul egin nuben, bein,  
Echetik kanpora,  
Penaturik nijuan  
Menditikan gora;  
Naiko gauza etorri  
Zaizkit bai gogora...  
¿Noiz joango naiz berriro  
Aitaren ondora?

Mendiya nubenian  
Goitik azpiratu  
Gosia nere barrenan  
Zan chit menderatu:  
Eskuakin belarra  
Anchen nuben moztu,  
Nai banuben gosia  
Gero arte aztu.

Ez nuben baserririk  
Iñon, ez, billatzen  
Ez ere, lore usaya  
Iñondik aditzen.  
Nere biotza dago  
Guztizko mintzatzen...  
Orainchen det echol bat  
Urruti ikusten.

Echolara irichi  
Naiz ni, chit pozturik;  
Ez nion aterikan  
Billatu iñondik;  
Malkoz nere begiyak  
Orduban beterik,  
Choraturikan sartu  
Nitzan chiminitik.

Onera sartu eta  
¿Nik, zer egin det, nik?  
Orain berriz janari  
Ez daukat belarrik...  
Gozatzen naiz choriya  
Kantari aiturik,  
Baña onek ere laga  
Nau triste, bakarrik.

Bakardadea ona da  
Gosia chit charra:  
Bere bizikua zan  
Bai, nere negarra.  
Aiñ aundiya zan nere  
Negarren indarra  
Malkoak legortzeko  
An, bat, zan biarra.

Begiyak lurrera ta  
Neroni išillik,  
Negoan errezatzen  
Bakarrik!... Bakarrik!...  
¿Zerbait azaldu zait nei  
Zeru urdiñetik?...  
Bai... izar bat... ara nun dan  
Lañuan chinchillik.

Berak dizkit malkoak  
Polliki legortu,  
Eta nere negarra  
Biyotzian urtu.  
Orduban guztiz nitzan  
Osoro alaitu  
¿Ta zer zan?... ¡nere echola  
Elizan biyurtu!...

Soiñdona jantzi eta  
Emen naidet bizi  
¡Jesus-ek! diralako  
Ori erakutsi.  
Emen geran denboran  
Donedean azi  
¡Zeruban izateko  
Jaunarekin beti!

RAMON INZAGARAY-K.



## EL ROBINSON DONOSTIARRA



Notables autores nos han ilustrado con sus escritos sobre la vida y milagros de diferentes Robinsones, casi todos de pura fantasía. San Sebastián ha tenido su Robinson de verdad.

José Vicente Arruabarrena, noveno hijo de José Ignacio, nació en el monte Igueldo en el caserío Mondigani, destruido en la primera guerra civil y reedificado por José Ignacio para albergue de su numerosa familia. Manifestó José Vicente desde sus infantiles años, un carácter taciturno é inclinaciones á la vida independiente y solitaria; mas estas circunstancias no le valieron para librarse de las llamas en que ardía el país en aquella funesta primera guerra civil y lo llevaron á engrosar las filas carlistas. Después de tomar parte en muchos combates y escaramuzas tuvo la dicha de regresar á casa ileso.

La nueva vida que habia hecho, no cambió en nada su modo de ser; y después de pocos días de estancia desapareció del hogar paterno. Al cabo de tres años apareció José Vicente al amanecer en el umbral de su casa y cual otro hijo pródigo fué recibido y agasajado por sus padres. Refirióles la vida errante que habia hecho, caminando por montes y pueblos; preguntáronle con qué medios se sustentaba; contestó que Jesucristo anduvo por el mundo sin un ardite y que él quiso imitarle.

Dominado por sus instintos de independencia, discurría el medio de vivir aislado, y como con paciencia y constancia se realizan muchos fines, vió colmados sus propósitos.

Habia antiguamente una calzada que conducía al Antiguo y en sus derivaciones á la parte del mar, una cinta de tierras como abandonadas entonces, que pertenecían al Ayuntamiento. Con el consentimiento de esta corporación, estableció José Vicente en ellas su dominio,



y como además unía á sus cualidades la de ser ingenioso, edificó una barraca con tierra y tablas é hizo un cerco de palos y cañas hasta la orilla del mar. Hay que advertir que en aquel tiempo no existía el gran murallón que circunda hoy la hermosa playa; solo habia un corto trozo á la bajada de la primera rampa. La mayoría de lo que constituye hoy el paseo de la Concha con sus casas y parte de la calle de Zubieta eran grandes montones de arena como los que existían en terrenos del Sr. Gros.

Fué el año 1845 bastante malo para la clase proletaria: el Ayuntamiento, con el fin de dar trabajo, acordó rebajar y nivelar aquellas semimontañas; empleó unos cien hombres y otras tantas mujeres; éstas ganaban cuatro reales diarios y aquellos seis, trabajando de sol á sol, menos las horas de descanso. No se conocían entonces los huelguistas, socialistas, ni otros muchos partidos que después se han creado y dividido en infinitas fracciones para gloria y tranquilidad de la nación; no bullían más que blancos y negros con más consecuencia y fe que hoy en sus principios.

Instalado José Vicente en su posesión, dedicóse al cultivo de hortalizas, cría de aves y pájaros, que cuidaba con esmerada solicitud, no faltando su compañero y guardián, el perro de aguas llamado *Pinto*.

Tampocó desperdició el tiempo en sus cacerías por los montes; en ellos aprendió con una partida de gitanos el arte de hacer y componer cestos y sillas. Esta industria, unida á su laboriosidad, le proporcionaba medios de vivir satisfecho.

Entre las aldeanas que diariamente transitaban al mercado de la ciudad por aquel extraño albergue, habia muchas que notaban en él la falta de algo que completaría la felicidad de José Vicente; todas querían contribuir á su dicha sin ser egoistas pensando en la propia.

No faltaban, pues, al codiciado solitario, frecuentes indirectas y requiebros cariñosos que á su manera le endilgaban aquellas varoniles amazonas; pero endurecido su corazón con el convencimiento de la independencia, y fijo siempre en una idea creyéndola como la mejor y la más sábia, hacía el sordo á las insinuaciones de aquellas generosas matronas que trataban de turbar su habitual é inalterable tranquilidad.

Por lo extraño del lugar y la vida tan original que hacia su huésped, dieron todos los transeuntes en llamarle Robinsón, y ya no se le conocía por otro nombre.

Formóse por aquel tiempo una empresa por acciones de la nueva

carretera de Andoain á Irún, cuya carretera, como en otro artículo se dijo, se inauguró el día 1.º de Junio de 1847, y pasaba por medio del hoy paseo de la Concha.

El Ayuntamiento cedió á la empresa la antigua calzada y el reducido continente que ocupaba Robinsón.

La junta directiva quiso expulsarle, pero altas influencias trabajaron en favor de aquel, logrando continuara en sus dominios mediante un cánón de cinco pesetas al año.

Hubo en San Sebastián un distinguido caballero llamado D. Joaquín Ibar, muy aficionado á la caza, en compañía con otros amigos. Ocurrióseles poner cría de conejos en la isla de Santa Clara; obtenido permiso mandaron traer bastante número de aquellos animalitos que, según refieren los sabios naturalistas Buffon y Cuvier, son los más fecundos que existen, poniendo al año de 50 á 60 crías cada coneja. Decidieron también, como necesario, nombrar un guarda y por unanimidad acordaron fuera *Robinson*. Aceptó éste con mucho agrado el destino que se hallaba en armonía con sus inclinaciones y gustos y tomó posesión de él, construyendo para su albergue una choza, porque en aquel tiempo no existía en la isla el faro de hoy ni otra obra. Trasládose *Robinsón* con sus muebles al nuevo domicilio y creyó haber llegado al fin de sus aspiraciones como señor feudal, disponiendo de vidas y haciendas, armado de caballero, (digo, de carabina) y acompañado de su leal *Pinto*. Disfrutaba también de un bote con pertrechos de pesca y mataba alicuando un conejito ó una gallinita para saborear su paladar y satisfacer su apetito variando de condimentos. Dormía en tranquilo sueño y soñaba ser rey de los reyes, discurriendo en su fantasía el colmo de la felicidad. Felicidad! Vana palabrería.

La vida que á instantes huyendo va, es un tejido de desdichas que afligen á la humanidad.

Así sucedía al pobre *Robinsón*; al despertar de tan hechiceras ilusiones mortificaba su mente la idea del término de aquellas que tan grata hacían su existencia.

Dos años llevaba ya en la isla y la semilla conejera no daba señales de multiplicación á pesar de su fecundidad; otro año más, y ya ni los padres ni las madres salían de sus huroneras, realizándose los tristes pensamientos de *Robinsón* que terminaron el ensayo con tan malos resultados. Instalóse de nuevo en su antiguo continente, pero como la desgracia, en general, cuando se complace en perseguir, no abandona

hasta su fin, fué acometido de una grave enfermedad y falleció nuestro pobre *Robinsón* en el hospital civil.

De entonces acá, muchos cambios ha habido en esa parte; construyéndose un murallón, D. Juan María Errazu edificó una casa. Barrrió la mar los cimientos del primero y hubo que derribar la casa adquiriéndola el municipio para la continuación del hermoso paseo de la Concha pasando por un magnífico túnel; túnel que llama la atención de nacionales y extranjeros, por la circunstancia de haberse hecho obra de tal magnitud por un pequeño terreno que resulta cual si hubiese sido necesario horadar grandes montañas para dar acceso á la población.

Poderosas y atendibles consideraciones determinaron la realización del proyecto que resultó bien hecho y de mucho gusto, como todo cuanto hacen y edifican en San Sebastián corporaciones y particulares, dentro y fuera de la población, excepción hecha de un enorme paredón que existía en las alturas de San Bartolomé, sin otro resultado práctico que contener la fuerza de terribles tempestades que con frecuencia resuenan en la costa cantábrica.

SIRO ALCAIN.



## BIOTZEKO KANTUA

(ANDRE JOSEFA ARZÁC ENRILE-RENARI)

Goiz-sentia zijoa  
 Argitzen... argitzen...  
 Choriak asten ziran  
 Kabitik irtetzen;  
 Intzez apaindurikān  
 Loréak apaintzen;  
 Ezkututzen izárrak,  
 Lañóak urratzen...  
 Eta nere biotza  
 Tristetzen... tristetzen...  
 Edertasun obe bat  
 Ansiyaz billatzen.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.



VERSIÓN CASTELLANA DE LA POESÍA ANTERIOR

## CANTO DEL CORAZÓN

La flor, que, allá en Oriente,  
 Iba el Cielo de púrpura encendiendo,  
 Anunciaba el albor del nuevo día;  
 El pájaro salía  
 Del nido que de plumas fué vistiendo;  
 La flor, con ricas perlas fulgurante,  
 Sus pétalos abría;  
 Y las claras estrellas se apagaban,  
 Y las nieblas del valle se rasgaban...  
 Y embargaba dulcísima tristeza  
 Mi ardiente corazón, siempre anhelante  
 De más alta y espléndida belleza.

EL AUTOR.

## EUSKAROS ILUSTRES

---

EL GENERAL DE LA ARMADA D. PEDRO DE ZUBIAURRE

---

*Relación de los servicios prestados por el mismo*

Partió de Bilbao á Flandes el año de 1568 con dos Cabros (ó buques) en que llevaba dinero de su Majestad y de particulares para el Duque de Alba, siguiendo la orden que le habian dado de que procurase arribar á Inglaterra caso que en el canal le sobreviniese mal tiempo ó se viese en peligro de encontrar navíos enemigos (por hacerse en aquella ocasión la guerra con Francia). Tomó puerto en aquellas islas después de haber peleado en la dicha canal con cuarenta navíos de guerra de la Rochela que pasaban con el cardenal Xatelon, y escapado de ellos sin pérdida alguna. Tuvo luego orden de D. Guirán d' Espay, embajador de S. M. en aquel reino, de que no prosiguiese su viaje, habiendo replicado al dicho Guirán y propuéstole los inconvenientes que se podian seguir de suspenderse, como al fin se siguieron mientras acababan de tomar resolución en lo que convenía.

Embargó la Reina de Inglaterra ciento y ochenta navíos de vasallos de S. M., y entre ellos y los que llevaba el dicho D. Pedro de Zubiaurre, con el fin de satisfacer como satisfizo con el dinero y demás mercaderías que iban en ellos á los mercaderes ingleses de cuyas haciendas y mercaderías se habia apoderado el duque de Alba en Flandes. Prendieron en esta ocasión al dicho general, y en un año que estuvo preso, con su dinero y con el favor de sus amigos dió libertad á más de trescientos cincuenta mil y quinientos marineros que pren-

dieron con él, socorriendo á los demás en todo este tiempo á su costa y servicio tan particular como es considerable por la ocasión en que se hizo y por la suma necesidad en que se vería el dicho general. Valía lo que le tomaron más de seis mil ducados. Pasó luego á Flandes donde sirvió hasta que vino á España por la vía de Inglaterra con ciertos despachos del duque de Alba para S. M.

El año de 1572 fué dos veces á su costa á Inglaterra con orden de S. M., del Presidente y jueces de la contratación de Sevilla á procurar la cobranza de lo que Francisco Draque habia tomado en nombre de Dios y en el rio de Chagre. Ocupóse en esto hasta el año de 1574 que con parecer de dicho embajador se volvió á España viendo que era imposible cobrar lo que pretendía, habiendo gastado en esta pretensión más de cuatro mil ducados y todo este tiempo con el cuidado que se debia creer de vasallo tan solícito en el servicio de S. M. y en el acrecentamiento de su hacienda.

En el año de 1580 volvió á Inglaterra con orden de S. M. y de los dichos Presidente y Jueces de la contratación á procurar la cobranza de dos millones que el dicho Francisco Draque tomó en el mar del Sur: detúvose en esto hasta el año de 1584 que determinó volverse con acuerdo de D. Bernardino de Mendoza que á la sazón era embajador, viendo que no le daban más que 400 mil ducados. Viendo el dicho D. Bernardino de Mendoza cuán práctico estaba el dicho general Pedro de Zubiaurre en las cosas de aquel Reino, su grande ingenio, industria y capacidad, le ordenó que con pretexto que asistía á la cobranza de los dos millones fuese avisando á S. M. de lo que le pareciese que era necesario informarle ofreciéndole de parte de S. M. muchas mercedes además de que se le señalaría muy grande sueldo por ser tan particular este servicio y tan grande el riesgo á que ponía su vida si llegaba á saberse como llegó por haber emprendido el duque de Parma la ejecución de una orden que S. M. le envió para que diese 300 soldados al dicho general, en conformidad de la orden que le habia dado el dicho embajador D. Bernardino de Mendoza. Dió aviso á S. M. por medio de D. Juan de Idiaquez de la manera que habia de ganarse á Fraxelina y Amberes, habiéndole respondido que prosiguiese con su intento. Compró para tomar el primer punto dos naves, y no hay duda que lo hubiera tomado segun lo habia trazado y dispuesto, pero por haberle entretenido el duque de Parma, ocupado en Amberes en darle los 300 soldados que S. M., por carta suya, le



mandó dar para este efecto, se divulgó el caso, y habiendo llegado á noticia de la Reina le mandó prender y llevar á la Torre de Londres donde le dieron continuos tormentos de que últimamente quedó estropeado, sin que por ellos ni por muchas promesas que la Reina le hizo desmayase un punto del valor que siempre habia demostrado en el servicio de su Rey. Estuvo preso dos años en la dicha ciudad de Londres, de allí le llevaron á Holanda en donde estuvo preso un año. Su rescate y lo que le tomaron en esta ocasión llegó á más de diez mil ducados.

El mismo año de 1580 que volvió á Inglaterra con orden de S. M. viniendo de Santo Domingo una nave suya cargada de mercaderías, arribó á la Tercera porque hacia mucha agua, y sin embargo de haberle respondido al que la traía á su cargo que las islas estaban por el Rey de España, se apoderaron de ella. Valía más de 80 mil ducados sin lo que le tocaba al dicho general de la dicha nave por fletes, mercaderías, oro, perlas y otras cosas de valor de 35 mil ducados. Pidió orden para que los de dicha isla se lo pagasen. Este mismo año le tomó S. M. un galeón de 860 toneladas que tenia cargado en Bilbao para Sevilla descargándose y llevándolo á la guerra de Portugal. Acabada la guerra le enviaron á Sevilla cargado de bastimentos, dábanle por él allí 17 mil ducados; volviéronsele á embargar para la jornada y descubrimientos hechos por Magallanes, de manera que le vino á vender en siete mil ducados recibiendo daño de más de ocho mil porque todo el sueldo que le pagaron gastó en aprestarle; débesele también del sueldo de esta misma nave 4550 ducados.

El año de 1588, salido de la prisión, servía á S. M. en Flandes cerca de la persona de Alejandro Farnesio, duque de Parma; entretúvole el duque en aquellos estados para que le acompañara al sitio de Amberes y jornada de Inglaterra. Al año siguiente le ordenó que fuese desde Dunkerke á Inglaterra con tres navíos de guerra para traer á España los prisioneros españoles que habian quedado de los que tornaron en el galeón de D. Pedro de Valdés y en las demás naos de las Indias. Fletó una urca y trájoles á todos á la Coruña: quitáronle los ingleses la artillería de bronce que llevaba, diciendo que era la de Galeaza que se habia perdido en Calais y que les pertenecía como cosa adquirida en la guerra y por ser una de las joyas que su reina más estimaba. Escribió á la Reina sobre ello y sin esperar respuesta embarcó su artillería y los prisioneros que habia de traerse sin que fuese posi-

ble que saliese del puerto hasta haberlo hecho, y aunque con cinco galeones que habia allí intentaron los ingleses que saliera sin la artillería, se resolvió á combatir contra ellos primero que á dejarla, con determinación de traerlos á España en caso que prosiguieran con su intento y sucediera sin duda si conociendo la resolución de su ánimo y el acierto de su prudencia no mandaba la Reina que se volviera su artillería porque tenia ya emboscada toda su gente ya resuelta en dar el asalto aquella noche, resolución tan bizarra que solo pudiera prometerse de quien sin otro fin que el del servicio y á nombre de su Rey, supo en tantas ocasiones durante su carrera aventurar su vida y su hacienda.

Al año siguiente de 90 le ordenó en el Ferrol D. Alvaro de Bazan que entonces era el general de la Armada, que con tres felibotes de guerra fuese á las islas de Bayona á hacer escolta á los navíos que venian con bastimentos. En esta ocasión se encontró con 14 navíos de holandeses y peleó con ellos tan valerosamente que tomó siete, rindiendo á cinco con sola su Capitana. Volvió al Ferrol, y el dicho D. Alvaro de Bazan le ordenó que volviera á salir para las islas de Bayona con siete felibotes á traer artillería, armas, pólvora, cuerda y otras municiones. A la vuelta, cuarenta millas á la mar zobre Mugia, se encontró con nueve galeones de la Reina, embistió con ellos trabándose la escaramuza tan fuertemente que duró sin cesar desde las seis de la mañana hasta las tres de la tarde peleando él solo lo más de este tiempo con un felibote que le habia quedado á causa de haber arribado los demás por estar desaparejados é irse á fondo. Duró el combate hasta que le hicieron pedazos y desaparejaron el navío en que estaba. Viólo el dicho D. Alvaro de Bazán, dió cuenta á S. M. del caso, suplicando hiciese merced al dicho general Pedro de Zubiaurre por tan particular servicio. Respondió S. M. que le haria merced en- careciendo lo bien servido que se hallaba de el dicho general.

MANUEL DÍAZ Y RODRIGUEZ.

*(Se continuará)*



## IGISARAJOK!

---

Bi mutill koskor putzu  
iskiñan igari,  
batere bildur gabe  
gogoz ziran ari;  
bat aurrera zijoan  
farrez bildur gabe  
bañan bestiak egiñ  
zizon onla galde:  
—¿Jošé, ez alzerade  
or ikaratutzen?  
¿zertan zera orrela  
ni-gandik aldentzen?  
Obe dezu ez dediñ  
zerbait char gertatu,  
neregana onera  
azkar alderatu;  
gañera bazterrian  
bakar bakarrikan,  
iruritzen zait ez de-  
tala indarrikan;  
atoz etzaitzela  
zetosua izan,  
aldera zaite azkar  
nerekin zabiltzan.—

Bañan tranpak izanik  
beti itsasuak,  
uste gabe trabatzen  
ziyozkan pausoak;  
ta len chit errez joaten  
zan gisa erdira,  
eziñ zan iñola-re  
bazterrera jira;  
igarririkan bere  
burua neketan,  
asi zan deadarka  
beldurrez batetan;  
esanaz:—Azkar, azkar  
atoz laguntzera,  
bestela ni banua  
betiko galtzera.  
Beste gisarajoak  
orla ikusirik,  
bera-gana prest joan zan  
erraz kupiturik;  
bañan larri zan arrek  
eldurik kolpian,  
betiko ezkutatu  
ziraden urpian.

JOSÉ ARTOLA.

---

# BILBAO

## MEMORIA DE LA JUNTA DE OBRAS DEL PUERTO

Hemos recibido la notable memoria redactada por el ilustre ingeniero D. Evaristo Churruca y relativa al progreso de las obras de mejora de la ria y puerto de Bilbao durante el año económico de 1892 á 93, á la que acompaña la cuenta de gastos é ingresos habidos en dicho período.

Se reseñan en la memoria extensamente las obras ejecutadas en el rompeolas, que tendrá 1.450 metros de longitud á baja mar y 1.500 en el trozo horizontal situado en la costa de donde arranca el basamento del muro, detallando con planos el andamio volante de hierro que tan excelentes servicios presta y que puede avanzar 20 metros fuera de la parte construida para fundar la superestructura.

La escollera construida en el año económico mide 350 metros y se espera terminarla en el corriente año económico.

Se han colocado 1.330 bloques de 50 y 30 metros cúbicos, con los que se ha prolongado el basamento en unos 330 metros. Todo él se calcula que estará terminado en dos años.

La suma acreditada á los contratistas por obras construidas asciende á 8.688.191,04 pesetas, ó sea el 42,40 por 100 del valor total de aquellas.

Ocupándose de las obras de la ria dedica preferente atención á las de encauzamiento de la margen izquierda entre el dique seco de San Mamés y los muelles de Olaveaga, que van muy adelantadas, habien-

do satisfecho á los contratistas 160.471,60 pesetas ó sea el 50,80 por 100 del importe total.

Se detallan en la memoria las principales obras de reparación y conservación ejecutadas en el año económico de referencia y se insertan datos curiosísimos acerca del dragado, adquisición del nuevo gánguil, alumbrado eléctrico, etc., etc., acompañando planos muy importantes y cuadros minuciosos de los gastos que han ocasionado estos capítulos.

El importe de los gastos en el año 1892-93 asciende á 4.028.118,51 pesetas y el de los ingresos á 3.603.741,25, resultando un déficit de 424.377,26 pesetas.

Como en la cuenta de gastos figuran todos los del año económico hasta el 30 de Junio, siendo así que en esta fecha, por falta de fondos, restaba por satisfacer á los contratistas de las obras del puerto exterior la certificación del mes de Junio y parte de la de Mayo, que se les pudo hacer efectiva por completo á mediados de Julio, ó sea durante la impresión de la Memoria, con los ingresos correspondientes á este mes, resulta necesariamente el déficit expresado.

---

## UN APLAUSO A LA DIPUTACIÓN FORAL DE NABARRA

---

La Diputación foral de Navarra ha dirigido una circular á los pueblos dictando reglas para la conservación del arbolado.

Cada pueblo por donde pasare una carretera tendrá que plantar anualmente dos árboles, ó más, segun la posibilidad, por cada vecino que contenga su población.

A continuación se indican cómo, cuándo y por quién podrán ser aprovechados los árboles.

---

## EL SALUDO MILITAR A LA CRUZ

---

Periódicos militares y *paisanos* están revueltos en una curiosa polémica, para ver si es ajustado á las leyes de la ordenanza saludar á la Cruz cuando es encontrada en las calles por militares vestidos de uniforme, pero que no hacen servicio, haciendo el saludo meramente militar; ó si tienen que quitarse el kepis, descubriendo su cabeza, como hacen todos los nacidos que saben lo que representa la Cruz en un país cristiano.

No conocemos comentadores de la ordenanza militar que aclaren este artículo de ella; y antes de decir á qué opinión prestaríamos nuestro apoyo, hemos de confesar que la impresión hecha en nosotros por esa noticia ha sido grata; porque quien discute de qué modo ha de hacer una cosa, parece que quiere hacerla; más aún, parece que desea hacerla del mejor modo. Así sin duda acontece en las filas de nuestros bravos oficiales, donde se sabe que la Cruz y la espada han sido, son y deben ser: la primera, reina, y la segunda, sierva: entre ellos, donde la noción de jerarquía vive tan despierta, no debe estar dormida esta verdad. Y como una hija á su madre y una sierva á su reina, al demostrar afecto y reverencia, se exceden en modos de demostración, aunque hubiese quien dijese que está más ajustado á la razón que preside á la ordenanza saludar solo al modo militar, nosotros diremos que está más de acuerdo con las leyes del corazón quitarse el kepis, y las leyes del corazón han sido las que han movido siempre más á un buen soldado.

Cuando por odio á la Cruz, Reina de la espada española, un pueblo bárbaro se revuelve contra nuestra patria, y cuando nuestro pueblo, por defender á la Cruz, está pronto á dar su vida, ¿hemos de regatear el cariño á la Cruz? El cariño, el amor, no se mide, se siente: y si es legítimo, se da y se multiplica en las manos que lo dan.

A. S.

(De *El Estandarte Católico*)

---




## NUESTRAS TROPAS



Antes de embarcarse para Africa nuestras tropas, oyen el santo sacrificio de la Misa y escuchan la entusiasta exhortación del sacerdote. Al salir de Valencia despidense de la Virgen de los Desamparados postrándose á sus piés. En Cádiz y Málaga los Prelados bendicen las embarcaciones.

Vean nuestros lectores cómo describe *La Atalaya* la salida de Granada del regimiento de caballería de Santiago y el de infantería de Córdoba:

«El bravo militar quiso, antes de marcharse, saludar á la Reina de las Victorias, humillando su espada y su alma ante su trono, y pedir su protección en la arriesgada empresa que acomete. Renuncio á describir, por imposible, la escena que se desarrolló ante el hermoso templo; la tropa presentando las armas, la música y banda de cornetas batiendo Marcha Real, un silencio profundo, tanto en la multitud como en las filas, y allá en el interior del templo, ante los piés mismos de la Virgen nuestra Patrona, la bandera que se humilla para recibir las bendiciones del cielo, y la espada que se temple y vigoriza al contacto de la mano del sacerdote, que puesta sobre aquella impetra la bendición del Dios de los ejércitos. Al salir la bandera del sagrado templo, todos la aclamaron y la saludaron todas las manos. ¡Que Dios la bendiga!, decían unos. ¡Que la Patrona la proteja!, exclamaban otros».



## COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA

---

Bajo la presidencia del Sr. Añíbarro, celebró su sesión mensual la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa el jueves 30 de Noviembre á las tres y media de la tarde. Concurrieron los Sres. O'Reilly, Uriarte, Pavia-Bermingham, Soraluze, Marqués de Seoane y Arzác (secretario), y excusó su asistencia el Sr. Echave.

Fueron presentados el *Boletín de la R. A. de la Historia*, de Noviembre, y los últimos números de la EUSKAL-ERRIA.

Se recibieron con agrado los donativos de fotografías de los señores D. Serapio Múgica y D. Pantaleón Jusué, de Tolosa, y los libros del Sr. Chicote y Sr. Soraluze (D. Pedro).

Igualmente fué presentado el poema euskaro *Maricho*, del vocal secretario D. Antonio Arzác, acordándose se consigne la complacencia con que se ha visto dicho trabajo.

La Comisión de Monumentos tomó conocimiento de las visitas efectuadas por los funcionarios de la Excm. Diputación, señores Urreiztieta, Echegaray y Múgica, congratulándose de la buena impresión que les han producido la biblioteca, el archivo y el pequeño museo y prometiendo que volverán nuevamente.

Agregó el Sr. Soraluze, que habia complacido en extremo al celoso inspector de los Archivos municipales de Guipúzcoa D. Serapio Múgica, el orden que se sigue para la formación de la Biblioteca-archivo y del catálogo; que le habia encargado manifestase á la Comisión lo gratamente sorprendido que habia quedado de su visita y que se ponía incondicionalmente á la disposición de la misma.

La junta agradeció en extremo las valiosas manifestaciones del Sr. Múgica, y el vicepresidente Sr. Añíbarro dijo, que se le reservase la palabra por tener que proponer al final de la sesión una honrosa moción en pró de los señaladísimos servicios tan poco apreciados

del público desgraciadamente, que viene prestando el inspector de los Archivos municipales de Guipúzcoa.

Se convino dar las gracias al general gobernador militar Sr. Henestrosa y al coronel director del parque de artillería Sr. Novella, por sus permisos para que puedan ser fotografiados el *Macho* del Urgull-mendi y San Telmo.

Se acordó pasar á las RR. AA. de la Historia y de Bellas Artes el parte anual del movimiento y estado del personal de la Comisión de Monumentos.

La Excm. Diputación participaba, que habia recibido el expediente referente á la proyectada estatua de Legazpi en Zumarraga, y que le fué remitido por la Comisión de Monumentos, y á esta, por la extinguida Sección de Fomento. La corporación provincial da las gracias y comunica que se hallan en regla todos los documentos.

Se dió cuenta de una carta del Excmo. Sr. Marqués de Cubas, académico de Bellas Artes, acerca de la parroquia de Guetaria, y de otra, del de la Historia, Excmo. Sr. D. Antonio Pirala, aplaudiendo los trabajos de esta Comisión y manifestando, que espera pronto poder dar dictamen, como ponente, sobre la petición formulada por la Excm. Diputación y la Comisión de Monumentos.

El digno párroco de Fuenterrabía, D. Eugenio de Tellería, en atentísimo oficio, facultaba á esta Comisión para efectuar el estudio, fotografías y reconocimiento del venerado Santuario de *Nuestra Señora de Guadalupe*. Se acordó tributarle las más sentidas gracias y que conste la complacencia con que se ha recibido el facsímil de una lápida existente en el Jaizkibel y el agradecimiento por las felicitaciones que tributa á esta Junta.

El Sr. Marqués de Seoane y de Alhama, presentó las curiosas obras del afamado bascófilo de principios de este siglo, D. Tomás de Sorreguieta, presbítero tolosano, y tituladas: *Semana Hispano-Bascongada* y *Triunfo del Bascuence*, publicadas en Pamplona en 1804 y 1805, trabajos de importancia para la filología y bibliografía euskaras.

Pasaron á estudio del secretario D. Antonio Arzác.

Igualmente pasó á estudio de los vocales D. Carlos Uriarte y don Joaquín Pavía-Berminham, la hermosa obra alemana conteniendo doscientos fotografados y titulada *Monumentos Arquitectónicos de España*.

Recibió la Comisión con suma complacencia los retratos del célebre astrónomo D. José Joaquín de Ferrer y del que fué presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado D. Joaquín María de

Ferrer, ambos Correspondientes de la R. A. de la Historia en Guipúzcoa; hermosos grabados y con sus marcos, regalados por su descendiente el señor marqués de Seoane y de Alhama.

Igualmente, la Junta se enteró con agrado que se espera tengan éxito satisfactorio las gestiones que se están haciendo para obtener con destino á la *Galería de hijos ilustres de Guipúzcoa*, los retratos de San Ignacio de Loyola, San Martín, Legazpi, Oquendo y conde de Peñaflorida; generales Gaztañeta, Lersundi, Jauregui, Echagüe y Elorza; los de Aldamar, Egaña, Olano y Barcaiztegui; los de los historiadores Garibay, Isasti, Larramendi, Camino, Gorosabel y Soraluze (D. Nicolás), y de los bascófilos Cardaveráz, Mendiburu, O' Meagher, Erro, Iztueta, Manterola (D. Vicente y D. José), Aizquibel y Otaegui.

Se escuchó con agrado el hermoso trabajo sobre bellas artes, que ha publicado en *La Ilustración Española y Americana*, del 30 de Octubre pasado, D. Pedro de Madrazo, protestando enérgicamente contra la demolición de las artísticas é históricas ruinas del Castillo y Palacio Real de Olite (Nabarra), aplaudiendo esta Comisión todo cuanto escribe tan eximio académico y crítico en dicho notable artículo, que será reproducido por la EUSKAL-ERRIA.

Se acordó dar las más expresivas gracias al Sr. D. Juan Iturralde y Suit, vicepresidente de la Comisión de Monumentos de Nabarra, por los datos remitidos sobre arqueología, las vías romanas por Guipúzcoa, y los nuevos que ofrece.

Se leyó una expresiva carta del ilustre epigrafista reverendo padre Fidel Fita, de la Real Academia de la Historia, dirigida al señor Soraluze, donde se ocupa de la honrosa manifestación que tan alta Corporación ha hecho en su sesión del viernes 24 de Noviembre por los trabajos de esta Comisión; plantea con motivo de la lápida de *Andre erregia* (Oyarzun), un interesante problema filológico-arqueológico euskaro, y pide otros nuevos detalles para poder descifrar oficialmente dicha borrosa inscripción romana, si bien ya dice el Sr. Fita lo que cree se puede conjeturar.

La Junta acordó conste en acta su extremo agradecimiento por la importante comunicación del R. P. Fita y el honor dispensado á propuesta suya, quedando encargados los Sres. Pavía, Soraluze y Arzac para remitir á tan sabio jesuita los datos filológico-arqueológicos que desea obtener.

La Excm. Diputación elevaba una consulta acerca del parecer de la Comisión de Monumentos sobre una nueva exposición artísti-

co-arqueológica que ha dirigido á la Provincia el Sr. D. Emilio Rondo Nicolau, de Madrid.

Después de una detenida discusión sobre el asunto, y si se debía ó no emitir el informe acto seguido, fué nombrada una ponencia para que dictamine lo más pronto y detalladamente posible.

Y terminó la sesión con la lectura por el vicepresidente Sr. Añíbarro de su interesante y curiosa comunicación sobre epigrafía en Tolosa. Se ocupa de la antigua inscripción gótica del caserío medioeval de *Arreche*, de dicha villa, á petición de los Sres. Múgica (don Serapio) y Jusué, y en vista de las fotografías y datos remitidos por dichos señores, tras inspección ocular. Dice el Sr. Añíbarro, conforme con el Sr. Múgica, que de todos aquellos extraños caracteres, solo hay de leyenda renglón y medio largo, toda vez que existe un signo paleográfico que equivale al punto final, siendo el resto un cróquis imperfecto de los terrenos ó pertenecidos del caserío.

La leyenda dice así: ANO NDOM <sup>14</sup> 51 FIsOSE NVEBO, ó sea: *En el año de Nuestro Señor Jesucristo de 1451 se construyó este solar*; todo ello, salvo mejor opinión, pues según el historiador Gorosabel, la R. A. de la Historia dijo en 1845, que dicha inscripción, contenida en la clave de la puerta ojival, quería decir: *Amojonamiento nuevo marcado*.

La Comisión escuchó con sumo agrado tan interesante descargo, y que conste en acta, siendo felicitado el Sr. Añíbarro, acordándose que sea publicado en la EUSKAL-ERRIA y se den las gracias por todo á los Sres. Múgica y Jusué.

Se levantó la junta haciendo ver el Sr. Añíbarro la importancia suma de los trabajos que está llevando á cabo el digno inspector de los archivos municipales de Guipúzcoa D. Serapio Múgica, y lo agradable que le ha sido ver lo bien que ha dejado organizado el de Tolosa, que visitó detenidamente.

La Comisión, por unanimidad, hizo suyos los merecidos elogios tributados por el Sr. Añíbarro y acordó que se adhiere con entusiasmo á las manifestaciones oficiales y solemnes hechas sobre el mismo particular por el Ayuntamiento de Tolosa y Diputación de Guipúzcoa.

Eran las siete de la tarde.

---

## SECCION AMENA



## ¡POBRE GRAMÁTICA!



Hay una fámula en casa,  
vivaracha y cuidadosa,  
por sus deberes ce'losa  
que hasta de lista se pasa.  
Y es su prurito mayor  
hablar con pujos bastantes  
en la lengua de Cervantes  
más que en la lengua de Aitor.  
Pero el idioma escabecha  
sin temor á un solecismo,  
y á pesar de eso lo mismo  
se queda tan satisfecha.  
El bascuence habla muy mal  
pero en cambio al castellano  
no le deja un hueso sano  
con su cháchara especial.  
Y no siendo comedida  
de tal modo disparata

que el castellano maltrata  
y el bascuence se le olvida.  
Los artículos y verbos,  
por concordancias que emplea  
resultan de tal ralea  
que dan dolores acerbos.  
Si yo no lloro, suspiro,  
ó que me ria no es raro  
pues también dice «*tomaro,*  
*ha marcharo ó ha veniro*».  
Son dislates que ella borda,  
y yo dando explicaciones  
y oponiendo observaciones  
sudando la gota gorda,  
pregunté tras de un respiro:  
«Conque ¿sabe la lección?»  
Y ella por contestación  
dijo: «*sí, yai aprendirot*».

MARCELINO SOROA.







# UNA VISITA A BAYONA

---

## La Administración municipal

---

(CONTINUACIÓN)

Claro está que las comparaciones entre estas cifras no serán completamente exactas, á causa de ciertas variantes en los servicios públicos; por ejemplo: las dotaciones de la primera enseñanza las costean en España los municipios, mientras en Francia paga el Estado los sueldos de los maestros; en las dos ciudades españolas mencionadas se explotan por cuenta de los respectivos ayuntamientos los negocios industriales de la venta de gas y agua á domicilio, lo cual no sucede en Bayona ni en otras poblaciones francesas; en cambio figuran en las cargas de Bilbao 270.000 pesetas por contingente provincial para gastos de la Diputación, y hecha esta deducción, por la importancia que reviste, resulta que lo recaudado con los recursos de carácter fijo, excluidos los empréstitos, asciende á 27 francos por habitante en la ciudad francesa, subiendo á 48,4 pesetas en Bilbao y 51,6 en la capital guipuzcoana. Extendiendo la comparación á Niza, ciudad francesa de 78.482 habitantes, es decir, algo mayor que la villa invicta y residencia de lujo, por la colonia forastera que busca en su recinto un

clima benéfico y grata estancia, encontramos que su presupuesto para el año 1890 estuvo dotado con 3,066 millones de francos ó 39 por persona. Estos datos revelan la economía que debe presidir en los servicios públicos de Bayona, y vale la pena de analizar los principales conceptos de los gastos, aunque ya se comprende que las ciudades en plena transformación necesitan imponerse mayores sacrificios que las estacionadas.

Para quienes tengan interés en profundizar los estudios estadísticos concernientes á estas materias, podemos recomendarles, entre los libros extranjeros, la «Statistique internationale des grandes villes» por Joseph Köröri, cuyos datos abarcan mayor número de conceptos y son más completos respecto de los ingresos municipales que los del «Anuaire Statistique de France» publicado por el «Ministère du commerce, de l'industrie et des colonies», y para España, los consignados en varias Gacetas oficiales; los publicados por el Sr. Rodríguez Correa cuando fué director general de Administración local; los estudios comparativos de la Memoria de los presupuestos municipales de Barcelona correspondientes al ejercicio d 1883-84, y los más recientes que publican anualmente las poblaciones de alguna importancia.

La primera de aquellas fuentes contiene las entradas de las arcas municipales hasta el año 1886 inclusive, con separación de los productos ordinarios, de los extraordinarios por empréstitos, y de los procedentes de fundaciones y legados, ora sean para la beneficencia pública ó para otros servicios administrativos, cuyos actos filantrópicos revisten grandísima importancia en algunas ciudades extranjeras, pero, según hemos dicho, nos limitaremos á consignar las cifras concernientes á los ingresos de carácter permanente, prescindiendo de los eventuales ó extraordinarios. El Ayuntamiento de París recauda anualmente cerca de 300 millones de francos, cantidad muy superior al presupuesto de muchos Estados; el ingreso por habitante ascendió en el año de 1886 á la elevada suma de 130,3 francos, de los que 107,40 proceden de los impuestos ordinarios; en cambio Berlín dota mucho más modestamente los servicios comunales puesto que el coeficiente baja á 43,8 y San Petersburgo desciende á 20,40; en Viena se dispone de 65,8 francos; en Francfort de 73,00; en Munich alcanzan los rendimientos ordinarios la enorme cifra de 155,40 francos, pero esto consiste en que dicha ciudad de 265.000 almas disfruta de legados considerables que producen, 25,40 millones de renta. Venecia cuenta

con 62,60 francos por individuo, pero Milan solamente con 32,90; Turin recauda 32,50 y Lyon, á pesar de ser una ciudad francesa importantísima, 30,5 francos.

Para presentar datos análogos de los ayuntamientos españoles hay que segregar las sumas que entregan al Estado por encabezamiento de consumos y á las diputaciones provinciales por el repartimiento entre los pueblos, con cuyas deducciones queda en 46,20 pesetas el ingreso municipal calculado en el presupuesto de Madrid para el año económico de 1891-92, más 3,6 correspondientes al ensanche; el de Barcelona para el ejercicio vigente de 1893-94 es de 35,10 pesetas y recauda por separado 11,30 por la subvención é impuestos de las zonas de ensanche, que suman 46,35 pesetas.

Entre las demás ciudades de la península, son muy contadas las que disponen de más de 40 pesetas por habitante; Valladolid por ejemplo recaudó en 1890-91, 31,50, Vitoria calculó en su presupuesto 29,60 pesetas para el mismo año, y Sevilla en el de 1891-92, 21,80 pesetas; quedan por debajo de 25 pesetas otras capitales de provincia tan populosas como Málaga, así como Oviedo; no alcanzan, ni aún 20 pesetas, Valencia, Búrgos, Alicante, Gijon, etc., cuyos recursos han de resultar forzosamente insuficientes para mantener una administración municipal montada á la moderna, de modo que San Sebastián y Bilbao se destacan por los sacrificios que se imponen para procurar el perfeccionamiento de sus servicios públicos y vale la pena de someterlos á una crítica recta é imparcial con el propósito de analizar á grandes rasgos, si en medio del buen deseo y de la intachable gestión de los intereses comunales hay algunos errores ó deficiencias dignos de corrección ó de reforma.

### III

Empezando por el personal de las oficinas de secretaría, contaduría y depositaría, con abstracción de los empleados del archivo, arbitrios, impuestos, gas, dotación de aguas, obras públicas y demás atenciones comunales, las plantillas de los últimos presupuestos publicados por los tres ayuntamientos indican que Bayona tiene en aquellas dependencias once empleados cuyo sostenimiento cuesta 23.475 francos anuales; en San Sebastián hay en las mismas dependencias 16 empleados y cuatro ordenanzas, gastando, con exclusión del vestuario, 37.034

pesetas; Bilbao sostenía en 1878 para 34.000 almas, 14 funcionarios y 4 porteros, cuyo número ha subido á 42 empleados y 9 ordenanzas con 102.106 pesetas de coste, sin contar las plantillas de la recaudación de impuestos. Niza invierte en las oficinas centrales 76.390 francos; de manera que el personal de las referidas secciones ha crecido en la invicta villa en proporción bastante más rápida que el censo de la población.

La policía de seguridad consta en Bayona de dos comisarios, un sergent-mayor, 15 municipales, 8 veladores nocturnos y 3 guardias rurales para las afueras de la plaza que, con los gastos de médico (200 francos) y de equipo cuestan anualmente 35.490 francos. El personal de San Sebastián se compone del inspector, sub-inspector, 2 cabos, 42 celadores, 4 cabos de serenos y 48 veladores, cuyo sostenimiento importa con inclusión del equipo y vestuario 103.811 pesetas; en Bilbao forman un solo cuerpo el personal de vigilancia diurna y nocturna, componiéndose de un jefe, dos sub-jefes, 12 cabos, 150 guardias, suplentes y escribientes que gravan el presupuesto en 204.869 pesetas; el mismo servicio cuesta en Niza 163.000 francos, y en Lyon, que tiene 401.930 habitantes, 782.188 francos. En Madrid consta de un visitador general, 4 tenenientes, 36 inspectores, y 560 guardias, que con la oficina, equipo y vestuario cuestan 688.000 pesetas; en Barcelona hay actualmente un comandante, 15 cabos, 25 sub-cabos, 508 guardias, mas 3 clases y 29 números de la sección montada, con 655 mil 689 pesetas de gasto.

El cálculo del desembolso que origina la policía de seguridad por cada habitante da 1,30 francos en Bayona; 2,07 en Niza, que sube á 2,48 si se incluye el sostenimiento de la guardia rural de su extensa jurisdicción; 3,08 en San Sebastián; 2,93 en Bilbao; 1,74 en Vitoria; 1,49 en Madrid y 2,5 en Barcelona, aplicándole el censo oficial de 1887, aunque desde entonces habrá crecido bastante la población, disminuyendo en consecuencia el gasto por individuo.

El «Bulletin annuel des finances» antes citado, nos presenta los datos concernientes á las grandes poblaciones, que son: 12,32 francos en París; 1,02 en Berlin; 2,85 en San Petersburgo; 1,94 en Lyon; 3,28 en Amsterdam; 2,21 en Milán; 1,56 en Turin; 3,46 en Copenhague; 1,70 en Dresde, etc. De estas cifras se deduce, que el servicio de policía resulta muy barato en Bayona y aún en Madrid, pero bastante caro en San Sebastián y Bilbao, si bien es preciso tener presen-

te que en la capital de Guipúzcoa no corresponde el empadronamiento hecho en diciembre, á la población media del año, por la afluencia de la temporada de verano, y que en Madrid es bastante numeroso el cuerpo de orden público pagado por el Gobierno que auxilia á la policía municipal.

La explicación de esta divergencia tan notable respecto de Bayona consiste, en la economía extraordinaria y escaso personal de aquella ciudad en la que los «sergents de ville» acuden á sus puestos á las siete de la mañana y tienen la ruda tarea de vigilar hasta las diez de la noche, con una hora de descanso para comer y otra para cenar, de modo que dura su servicio trece horas. En Bilbao se divide en tres tandas de ocho horas, á partir de las cinco de la mañana, con otros tantos relevos, de modo que cada guardia municipal vigila durante la tercera parte del día. El sueldo es de 1.000 francos en Bayona, de 999 pesetas en la capital de Bizcaya, de 915 en San Sebastián y de 770 en Vitoria, pero resulta mucho más penoso el trabajo allende el Pirineo, por lo cual no podríamos recomendar una organización en la que se hace la vigilancia diurna y nocturna con dos tandas, pero no dependen de esta sola causa las diferencias tan notables en el coste de la policía, sino del personal ocupado. Ya se comprende que resulte más económico en Francia, á causa de su menor agitación política, y mayores hábitos de orden y de respeto á la autoridad; hay también algún atenuante en la capital de Guipúzcoa por la concurrencia de forasteros, y en Bilbao, porque la aglomeración obrera de las minas y el desarrollo industrial han atraído á la villa invicta no poca gente de mal vivir avezada al crimen, que exige mayor suma de vigilancia en este país, que habia sido modelo de morigeradas costumbres; pero, de todos modos, no queda explicado satisfactoriamente, á nuestro entender, el elevado coste de policía. Y que hemos participado antes de ahora de esta misma opinión, se demuestra, recordando que en el primer presupuesto confeccionado durante nuestra gestión municipal, cuando Bilbao tenía la mitad del vecindario actual, se redujeron 20 plazas de las 84 del Cuerpo; de modo que costaba entonces el sostenimiento de los 28 guardias municipales y 36 serenos, 80.369 pesetas, y ahora importa para los 150 números, clases y jefes las 204.869 mencionadas.

## IV

El contraste se acentúa mucho más en otra atención de la policía urbana y rural concerniente á la limpieza de las calles, servicio que, lejos de gravar al municipio bayonés, le produce beneficio. Figuran en sus ingresos 4.650 francos pagados por el contratista de la extracción del fango y basura, después de obligarse á barrer las calles dos veces al día, y no aparecen en las cuentas concejiles más que dos barrenderos destinados á la limpieza de los urinarios, que cobran 1.500 francos, y otra partida de 3.670 francos, de los que una parte se destina á peones auxiliares para riegos y otra á la conservación de los afirmados. El personal afecto en San Sebastián, que es quizás la ciudad más aseada de España, se compone de 18 barrenderos y 2 más para los barrios rurales; el arrastre de inmundicias se hace por contrata por la módica suma de 4.000 pesetas, y los gastos de material importan la insignificante cantidad de 400 pesetas, ascendiendo el coste total de la limpieza á 23.406 que, con deducción de 3.000 de ingresos por la extracción de materias fecales, se reduce á 20.406 pesetas ó 0,60 por habitante. En Vitoria cuesta 31.302 pesetas, pero como la venta de fiemos y otros rendimientos producen 12.000, queda reducido el gasto á 19.302 pesetas ó 0,71 por persona.

Hay en Bilbao un personal numeroso de limpieza compuesto de dos capataces, 17 conductores de carros, 47 barrenderos, 6 suplentes, auxiliares y encargados de la ría, cuya nómina asciende á 79.183 pesetas, que agregadas á 42.880 de material, hacen 123.063 pesetas ó 1,76 por persona, figurando solamente 11.026 pesetas en los ingresos correspondientes al aprovechamiento de la basura. En 1878, con la mitad de vecindario, se gastaban 31.900 pesetas, y había 7.000 de entradas, de manera que tampoco guarda proporción el aumento habido. Si se extiende el paralelo á las capitales que por sus amplias avenidas exigen mucho riego, especialmente en los climas secos, encontramos que el coste por persona es de 1,86 pesetas en Madrid, donde cuesta limpieza y riegos 858.611 pesetas, y 1,19 en Barcelona que gasta 323.876 pesetas; en París 3,18 francos; en Berlín 1,56; San Petersburgo 0,28; Lyon 1,08; Niza 1,46; Boulogne 0,74; Munich 0,36; Milán, 1,04; Turin 1,13; Florencia 0,98, y segun hemos dicho, en Bayona «cero», datos que demuestran claramente cierta prodigalidad en la capital de



Bizcaya, que no puede menos de llamar la atención de nuestro Concejo, y valen la pena de que estudien el asunto con detenimiento las personas llamadas á investigar las causas de tan inusitado recargo, con la circunstancia agravante de que el aseo de Bilbao deja que desear, comparado con el de algunas otras ciudades, sin que esto se justifique lo bastante en el activo tránsito mercantil por las calles de la villa.

La horrorosa catástrofe ocurrida en Santander vuelve á poner sobre el tapete la organización del servicio de incendios, cuya deficiencia se había observado en otros siniestros anteriores de aquella ciudad y en el acaecido poco tiempo há en San Sebastián.

Se dispone en Bilbao de un material excelente y somos los primeros en reconocer, que la organización de este importantísimo servicio ha llegado á ponerse á gran altura en la invicta villa, pero también debemos consignar que resulta algo dispendioso, aunque por su misma índole, vale la pena de imponerse sacrificios, si se demostrara su absoluta necesidad, para vivir siempre prevenidos y combatir con celeridad y eficacia las espantosas catástrofes como la que acaba de sembrar tanto luto y tanta desolación en la capital montañesa.

Figuran en el presupuesto para socorros de incendios y salvamentos 68.784 pesetas, de las cuales corresponden 50.433 al personal; quiere decir que se gastan 0,98 pesetas por habitante; en Barcelona la consignación es de 75.000 ó 0,27 por individuo; en Madrid 319.448 ó 0,69 pesetas; en Vitoria y San Sebastián 0,33, y en las demás ciudades españolas se dedican por los ayuntamientos unas cantidades insignificantes, de modo que ha de estar forzosamente mal atendido el servicio en donde la iniciativa privada no se ocupe de organizar debidamente los auxilios para extinguir incendios.

Las ciudades extranjeras invierten en el ramo de bomberos las siguientes cantidades: París 0,45 francos; Berlin 1,65; San Petersburgo 1,25; Viena 0,96; Lyon 0,59; Milán 0,43; Turin 0,40; Munich 0,63; Dresde 0,72; Venecia 0,56, y Bayona 0,26; de modo que en la mayoría de las ciudades de nuestra nación deja también mucho que desear esta atención tan esencial para la seguridad de las vidas y haciendas de los ciudadanos.

PABLO DE ALZOLA.

*(Se continuará)*



## AMA MAITEARI



Ama maitea, entzun nazazu  
nik esan nai dizutana:  
zitalturikan etsai gaiztoa  
zure kontra dago dana.

Euskal biotza eriya dago  
ikusirik oyen lana,  
ezta galduko ayek nai arren  
zure onikan, ez, Ama.

Suturik daude biotz guztiak  
juan nairikan zuregana  
billatutzera aldan bezela  
galdu nai dizuten fama,

ura billatzen egingo degu  
danon artian aldana,  
izan zaitean len bezelaše  
mundu onetan onena.

Pareik gabea izandu zera  
oraiñdaño Españiyan,  
danan oroitzen egon oi dira,  
ama, beti zure erriyan.

Eman zizuten beren ustian  
golpe charren bat gerriyan...  
bañan panparroi ageri zera  
Euskal danaren erdiyan.

Ama maitea, eman iguzu  
komeni bada danari,  
osasun ona, arpegi eiteko  
gure etsai gaistoari.

Oyek dirade nere ustian  
beren kanpoan ugari,  
gu emen gaude kontu egiteko  
alkarturikan, Amari.

JOSÉ M. ARRIETA.

